

cuyo nombre *hologimno* (enteramente desnudo) (1), designa uno de sus principales caracteres, que es la carencia absoluta de toda escama fácilmente visible. En la actualidad solo contamos en este género particular una sola especie, cuya figura hemos hecho grabar segun un dibujo de Commerson, y á la cual hemos dado el nombre específico de *listado*, por el gran número de sus franjas trasversales. La forma de su cola, que va ensanchandose á cierta distancia de la aleta caudal, es muy rotable, asi como la pequenez de esta misma aleta, de forma casi rectilínea. Sus dos mandíbulas son poco mas ó menos de igual longitud, y estan armadas de dientecillos agudos. La última pieza de cada opérculo termina en una prolongacion algo redondeada en su estremidad. La aleta del ano es mas corta, pero tan estrecha como la del dorso; esta última ofrece delante de cada uno de los diez últimos radios que la componen, una mancha singular, que imitando un pequeño segmento de círculo, cuya cuerda se apoyara en el dorso del pez, presenta un color vivo y muy claro, mostrando en su parte superior primero un festonado oscuro, y despues otro segundo feston aun mas oscuro que el que le antecede. Las catorce franjas trasversales que se ven en cada lado de la cola, no llegan al borde superior ni al inferior del pez. Las tres listas que le siguen tampoco llegan á la aleta caudal, y en la del ano se distingue una lista angosta, y algunas manchas irregulares, advirtiéndose otras manchas nebulosas en la cabeza y

familia de los acanthopterigios labroides, segun Mr. Cuvier. Sobre todo es parecido á los peces descritos anteriormente bajo los nombres de labros disco, anillado y circulado. D.

(1) *Olos* quiere decir *entero*, y *gymos* significa *desnudo*.

en los opérculos (1). Este pez habita en el grande Océano ecuatorial, é ignoramos cuales sean las cualidades de su carne.

GENERO CENTESIMO DUODECIMO:

LOS ESCAROS (2).

LAS MANDÍBULAS HUESOSAS, MUY AVANZADAS, Y OCUPANDO EL LUGAR DE VERDADEROS DIENTES; UNA SOLA ALETA DORSAL.

PRIMER SUBGENERO.

LA ALETA CAUDAL AHORQUILLADA Ó EN FORMA DE MEDIA LUNA.

ESPECIES.

CARACTERES.

1. Trece radios aguijonados y diez articulados en la aleta dorsal; siete de los primeros y nueve de los segundos en la del ano; los dientecillos de las mandíbulas filiformes, y tanto mas pequeños cuanto mas distantes de la punta del hocico; varias listas longitudinales y onduladas.
2. Trece radios aguijonados y once articulados en la dorsal; siete aguijonados y diez articulados en la del ano; una linea lateral visible; el ano cubierto por las torácicas; gran número de manchas hexagonales.

(1) Tiene diez y seis radios en la aleta anal y diez en la de la cola.

(2) Este género es admitido por Mr. Cuvier en la familia de los acanthopterigios labroides. D.

ESPECIES.

CARACTERES.

3. El escaro encacanto..... Nueve radios aguijonados y diez articulados en la aleta dorsal; tres aguijonados y nueve articulados en la del ano; la caudal en forma de media luna; la línea lateral interrumpida; los denticillos de las mandíbulas muy perceptibles y redondeados.
4. El escaro purpúreo..... Ocho radios aguijonados y catorce articulados en la dorsal, dos aguijonados y doce articulados en la del ano; la línea lateral ramosa; tres listas longitudinales purpúreas en cada lado del cuerpo.
5. El escaro harid..... Ningun radio aguijonado y veinte articulados en la aleta del dorso; trece de estos en la anal; cuatro en la membrana de las branquias; dos líneas laterales; dos denticillos mas pronunciados que los otros en cada mandíbula.
6. El escaro chadri..... Sin radios aguijonados; veinte en la dorsal; doce en la del ano; dos denticillos mas pronunciados que los otros en la mandíbula superior; el color general negruzco ó de un hermoso azul; rayas ó puntos purpúreos ó de un verde oscuro ó azulado en la cabeza; las aletas festonadas de azul ó verde mas ó menos oscuro.
7. El escaro papagayo..... Ningun radio aguijonado; veinte radios en la aleta dorsal; once en la del ano; cinco en la membrana branquial; dos líneas laterales, y estas ramosas; en la mandíbula inferior dos dentici-

ESPECIES.

CARACTERES.

7. El escaro papagayo..... llos y en la superior seis mas pronunciados que los otros; su color general verde; matices azules y algunas veces mezclados de amarillo en la cabeza; las aletas festonadas de azul.
8. El escaro cacatua..... Sin radios aguijonados; veinte en la dorsal; once en la del ano; la línea lateral muy ramosa; la aleta caudal en forma de media luna; la cabeza y los opérculos cubiertos de escamas semejantes á los del dorso; la parte superior del animal de un verde oscuro; la inferior de un verde amarillento; sin mancha alguna.
9. El escaro denticulado... Nada de radios aguijonados; diez y ocho articulados en la aleta dorsal; once en la del ano; la caudal en forma de media luna; sus opérculos cubiertos de escamas semejantes á las del dorso; las dentelladuras de los huesos en las dos mandíbulas muy sutiles, en extremo separadas ó iguales.
10. El escaro con brida ó enfrenado..... Carece de radios aguijonados; tiene diez y nueve radios en la aleta del dorso, y diez en la del ano; una sola línea lateral; la aleta de la cola en forma de media luna, con los primeros y últimos radios mucho mas largos que los demas; los huesos de la mandíbula sin dentelladura perceptible; dos franjas colocadas una en la parte superior y otra en la inferior del hocico, reu-

ESPECIES.

CARACTERES.

10. El escaro con brida ó enfrenado..... } niéndose ambas cerca del ojo y prolongándose despues hasta el borde posterior del opérculo.
 Treinta y tres radios en la aleta del dorso; la caudal en forma de media luna y sobre ella otra media luna de color rojo; el color dominante verde.
11. El escaro catesby..... }

SEGUNDO SUBGENERO.

LA ALETA CAUDAL RECTILINEA Ó REDONDEADA.

ESPECIES.

CARACTERES.

12. El escaro verde..... } Veinte radios en la aleta dorsal; once en la del ano; la caudal rectilínea; cuatro radios en la membrana branquial; las escamas redondeadas, radiadas y festonadas de verde.
 Diez y nueve radios en la aleta dorsal; doce en la del ano; cuatro en la membrana de las branquias; la caudal rectilínea; dos líneas laterales en cada lado del animal; cada escama señalada con dos manchas, la una parda situada en su base, y la otra azulada en su mitad ó cerca de su estremidad.
 13. El escaro ghobban..... } Veinte radios en la aleta del dorso; doce en la del ano; la caudal rectilínea; la línea lateral doble; cada mandíbula dividida en dos huesos y de un color verde así como el borde de las aletas; el color general de un pardo oriento; su cola y cuerpo un poco altas.
14. El escaro ferruginoso.... }

ESPECIES.

CARACTERES.

15. El escaro Forskael..... } Veinte radios en la aleta dorsal; doce en la del ano; la caudal rectilínea; la línea lateral doble; cada mandíbula separada en dos huesos y de un color rojizo; la cola y el cuerpo estrechos y oblongos.
 Cuatro radios aguijonados y once articulados en la aleta dorsal; tres de los primeros y quince de los segundos en la del ano; la mandíbula inferior mas avanzada que la superior; el color general de un amarillo dorado; cinco manchas pardas en cada lado.
 16. El escaro schlossers.... } Nueve radios aguijonados y diez articulados en la aleta del dorso; uno aguijonado y diez articulados en la anal; la caudal redondeada; la línea lateral ramosa; el color general rojo con mezcla de argentado; algunas veces dos rayas longitudinales blancas ó plateadas.
17. El escaro rojo..... }

TERCER SUBGENERO.

LA ALETA CAUDAL TRILOBULADA.

ESPECIES.

CARACTERES.

18. El escaro trilobulado.... } Dos radios aguijonados y diez y seis articulados en la aleta dorsal, y tres lóbulos bien marcados en los de la cola

ESPECIE.

CARACTERES.

19.
El escaro salpicado.....

Carece de radios aguijonados; veinte y un radios en la aleta del dorso; nueve en la del ano; ninguna dentelladura perceptible en los huesos de las mandíbulas; el opérculo de una sola pieza; una pequeña mancha sobre casi todas las escamas del cuerpo y de la cola.

EL ESCARO SIDJAN (1).

SCARUS SIDJAN. LACEP.; SCARUS RIVULATUS. LINN., GMEL.;
SIGANUS RIVULATUS. FORSK., CUV. (2).

EL ESCARO ESTRELLADO (3).

SIGANUS STELLATUS. FORSK., CUV.; SCARUS STELLATUS.
LINN., GMEL., LACEP. (4).

EL ESCARO ENEACANTO.

SCARUS ENNEACANTHUS ET SCARUS DENTICULATUS. LACEP.;
SCARUS CAPITANEUS. CUV. (5).

Y

EL ESCARO PURPÚREO (6).

SCARUS PURPUREUS. FORSK., LINN., GMEL., LACEP. (7).

La configuracion del hocico de los escaros es muy

(1) Forskael, Faun. Arab., p. 25, núm. 9. — *Escaro sidjan*, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(2) Este pez es del género sidjan, que Mr. Cuvier coloca

(3) Forskael, Faun. Arab., p. 26, núm. 10. — *Escaro estrellado*, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(4) Del mismo género que el precedente segun Forskael y Mr. Cuvier. D.

(5) El escaro eneacanto está descrito otras dos veces anteriormente bajo los nombres de escaro denticulado, y de es-

(6) *Scarus purpureus*, Forskael, Faun. Arab., p. 27, núm. 12. — *Escaro purpúreo*, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(7) Mr. Cuvier no menciona esta especie.

digna de notarse. Esta circunstancia que bastaría por sí sola para diferenciarlos de los demás óseos, les dá una semejanza tan grande con los diodontes, ovoides y tetrodontes, que podría considerarseles, en su sub-clase, como los representantes de estos cartilagosos.

Sus mandíbulas son, en efecto, huesosas, muy duras, sobresalen mucho de los labios, al menos á voluntad del pez, son convexas en la parte exterior y cóncavas en la interior, unas veces lisas en sus bordes, otras recortadas ó dentelladas como una hoja de sierra, compuestas cada una, según algunos observadores, de una sola pieza en ciertas especies, formada según otros, de dos partes muy distintas, y desprovistas casi siempre de dientes propiamente dichos; es decir, de cuerpos particulares, sólidos ó flexibles, puntiagudos ó redondeados, corvos y engastados en parte en cavidades huesosas ó membranosas.

Este hocico cuya circunferencia presenta muchas veces el exterior de una parte de esfera hueca, ha sido comparado, no solamente con el de las tortugas, que están como los escaros desprovistas de verdaderos dientes, sino también con el pico de algunas aves, y en particular con el de los papagayos. Con tanta más razón se vino á las mentes esta analogía, cuanto que las mandíbulas del escaro son fuertes y á propósito para cortar, dividir y destrozar como la de los papagayos; y que si estas aves se sirven de su pico para hacer pedazos los huesos ó machacar las semillas más duras, los escaros emplean con buen éxito su hocico para despedazar las cubiertas testáceas y las conchas

en la familia de los acanthopterigios teutios, con los sacanturos, los nasones, etc. D. Cuvier lo coloca en el género de los escaros propiamente dichos y en la familia de los acanthopterigios labroides. D.

de los crustáceos y moluscos, de que gustan alimentarse.

Un largo ejercicio de sus mandíbulas, y una presión frecuentemente renovada de estos instrumentos nutricios contra sustancias muy compactas y difíciles de romper ó quebrantar, alteran los bordes de dichos huesos convexas y avanzados, que por desgastarse sin uniformidad, presentan varias prominencias y concavidades de aspecto irregular. Pero siempre es fácil distinguir estos efectos accidentales, que se producen con el tiempo, de las formas constantes que presentan estas mismas mandíbulas en ciertas especies, aun en el momento en que el individuo acaba de salir del huevo, y que consistiendo en dientecillos más ó menos imperceptibles, tienen siempre una disposición simétrica, signo inequívoco de su natural origen.

Aquellos de nuestros lectores que recuerden lo que hemos dicho de la influencia que los alimentos de los peces ejercen en la magnificencia de sus adornos esperarán ver engalanados con colores diferentes, esplendorosos y vivamente matizados los óseos de la familia que describimos, una vez que se mantienen de crustáceos, de animales conchíferos ó de plantas marinas que los escaros pueden cortar y ramonear, por decirlo así, con tanta más facilidad, cuanto que tienen la fuerza necesaria para romper gruesos tegidos. No se engañan en efecto, pues los escaros son de los peces más hermosos.

El sidjan, por ejemplo, es de un azulado muy agradable á la vista, el cual está realzado por manchas negras y por el amarillo claro ó aurífero de sus listas longitudinales. El estrellado está casi enteramente cubierto de manchas hexágonas ó de estrellas pequeñas, blancas ó amarillas, ó de un hermoso color negro, diseminadas sobre un fondo negruzco que las realza, y acompañan de una manera muy graciosa el

amarillento de las pectorales, el amarillo de la anal y dorsal, y las listas doradas que se ven en la caudal de algunos individuos. Las listas purpurinas y longitudinales del purpúreo se combinan mediante una especie de cambiantismo (1) muy variado, con el verdoso de la region superior de este pez, el azul de la inferior, la mancha negra y cuadrada, y el feston purpúreo de cada opérculo, la media luna negra que se descubre en sus pectorales y anal, el verde de estas mismas aletas, el de la caudal que está además manchado de púrpura, y el azul de su anal y sus torácicas. Por lo demás, estos tonos de coloracion tan diferentes son atributo bien natural de animales, que acercándose á la superficie de las aguas, con facilidad pueden en el clima que habitan ser frecuentemente heridos por numerosos y brillantes rayos solares. El sidjan, el estrellado y el purpúreo habitan cerca de las costas de Arabia, donde han sido observados por Forskael.

El eneacanto se encuentra en un mar próximo al de Arabia. Han traído al Museo de Historia natural un individuo de esta especie del grande Océano equinoccial, donde fué pescado á la vista de Commerson. Ignoramos con qué color fué pintado por la naturaleza este torácico; pero sus matices deben ser vivos, pues que sus escamas son muy grandes. Como el sidjan, el estrellado y el purpúreo tiene radios aguijonados en la aleta dorsal; pero en medio de la reducida familia que forman estos cuatro escaros, el sidjan, que llega hasta la longitud de once ó doce decímetros, y el estrellado, que ordinariamente tiene solo dos, constituyen un grupo particular. Uno y otro tienen delante de la aleta dorsal un aguijon comunmente vuel-

(1) Cambiantismo. Mutacion de color originado por el juego de la luz. (N. del T.)

to hácia la cabeza, y oculto bajo la piel, á lo menos en su mayor parte. Las escamas que cubren estos peces son pequeñas, y para su alimento parece que prefieren las plantas marinas que crecen en medio de los corales ó de las rocas cerca de las costas de Arabia. Su carne, á lo menos la del sidjan, es agradable al paladar; sin embargo, como las heridas hechas por los aguijones de sus aletas han sido muchas veces dolorosas y han causado inflamaciones muy grandes, se les ha considerado como venenosos (1).

El purpúreo es de buen sabor como el sidjan; pero sus escamas, en lugar de ser pequeñas, como las de este último, son muy anchas; tienen además una forma romboidea, presentan una cinceladura con radios y están débilmente adheridas á la piel. Delante de sus narices se ve un pequeño agujero y una especie de barbilla, y sus opérculos están desprovistos de escamas semejantes á las del dorso.

(1) Tiene el sidjan quince radios en cada pectoral; dos aguijonados (el primero y último), y dos ó tres articulados en cada torácica, y diez y siete en la caudal.—El estrellado diez y seis radios en cada pectoral, dos aguijonados (el primero y último) y dos ó tres articulados en cada torácica, y diez y siete radios en la de la cola.—El eneacanto trece radios en cada pectoral, uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y veinte y dos en la caudal.—Y el purpúreo cinco radios en la membrana branquial, quince en las pectorales, seis en las torácicas, y doce en la de la cola.

EL ESCARO HARID (1).

SCARUS HARID. FORSK., LINN., GMEL. LACEP. (2).

El escaro chadri (3), *scarus niger*, Forsk.; *labrus niger*. Linn., Gmel; *s. chadri*. Bonnat., Lacep.; *s. enneacanthus*, et *escarus denticulatus*. Lacep.; *s. capitaneus*. Cuv. (4).—*Esc. papagayo* (5), *s. psittacus*. Forsk., Lacep., Cuv. (6).—*S. Kakatúa* (7), *s. kakatoe*. Lacep.; *labrus cretensis*,

(1) Forskael, Faun. Arab., p. 30, núm. 17.—*Escaro harid*. Bonnatere, l. de la Enc. met.

(2) No citado por Mr. Cuvier. D.

(3) *Scarus niger*, Forskael, Faun. Arab., p. 28, número 14.—*Scare chadri*, Bonnatere, l. de la Enc. met.—«*Odax odon*, *odax toto corpore caeruleus*, circulo oculos ambiente, purpureo. «Commerson, manuscritos ya citados.

(4) La descripción del escaro chadri se asemeja á las otras dos especies del escaro eneacanto y del dentellado, que han sido separados erróneamente por Mr. de Lacepede. Mr. Cuvier admite esta especie en su género escaro. D.

(5) *Scarus psittacus*, Forskael, Faun Arab., p. 29, número 16.—*Escaro pico de papagayo*, Bonnatere, l. de la Enc. met.

(6) Este pez es admitido por Mr. Cuvier en el verdadero género escaro de la familia de los acanthopterigios labroides. D.

(7) *Kakatocha*, capitano, en las Indias.—*Labre aiolé*, Daubenton y Haüy, Enc. met. *Il*. Bonnatere, l. de la Enc. met.—Bloch, l. 220.—«*Labrus tetraodon virescens*, cauda bifurca.»—Artemi, gen. 34, sin. 57.—*Scarus cretensis*, Aldrov. (*)—Rai, p. 429.—*Turdus viridis indicus*, Lister. App. Willughby, p. 23, tab. X.

(*) Mr. Cuvier considera al *scarus cretensis* de Aldrovando como el verdadero escaro tan célebre entre los antiguos, y cuyo color

Linn., Gmel.—*Esc. dentellado*, *s. denticulatus*, *s. enneacanthus* el *s. chadri*, Lacep.; *s. capitaneus*, Cuv (1).—*Esc. con brida*, Lacep., Cuv. (2).

En las aguas del mar de Arabia es donde Forskael ha visto el harid, el chadri y el papagayo. El cacatúa, al que hemos creído oportuno conservar el nombre con tanta mas razon, cuanto que indica la semejanza que le da la figura de su hocico con los cacatúas ó papagayos moñudos; es muy comun en las Indias, y habita no solo en muchos mares del Asia, sino tambien en los que bañan las costas de Creta, las playas de Siria y los límites septentrionales del Egipto.

Commerson ha visto en el grande Océano equinoccial al dentellado y al de brida, de los que dejó entre sus manuscritos algunos diseños, y tambien ha encontrado al chadri en la misma linea situada entre los dos trópicos. Segun este célebre viagero, el chadri está cubierto de escamas muy grandes y enteramente lisas, y presenta en cada costado dos listas laterales formadas de rasgos pequeños y ramosos; sus opérculos están cubiertos de escamas semejantes á las del dorso; en el interior de su boca se descubren dos láminas huesosas, erizadas de muchas hileras de prominencias ó pequeñísimos dientes, que la hacen áspera, y son á propósito para quebrantar los ta-

(1) El escaro dentellado y el eneacanto. segun Mr. Cuvier, no son sino una sola especie, á la que sin duda le conviene la descripción del escaro chadri de este artículo. A esta especie es á la que denomina escaro capitán, *scarus capitaneus*. D.

(2) Del género de los verdaderos escaros de Mr. Cuvier, familia de los acanthopterigios labroides. D.

era rojo ó azul, segun las estaciones, como asegura el mismo naturalista, no es este el *scarus cretensis* de Bloch, l. 223.

llos de los corales y los fragmentos de las madreporas. En efecto, segun este mismo naturalista, hay animales marinos que construyen estos tallos y fragmentos calcáreos, que busca con preferencia para alimentarse el harid, el cual llega á afianzarlos royendo con sus huesosas mandíbulas la sustancia cretácea en que están encerrados; y segun la naturaleza de su alimento ordinario, no debe sorprender que no sea buscado en la isla de Francia, donde Commerson lo ha descrito; que por el contrario sea mirado como maléfico, y finalmente, que este sabio autor adopte la opinion de los que le creen venenoso.

Commerson ha observado que este escaro tenia alrededor de los ojos un anillo ó círculo de color de púrpura.

En cuanto á los colores de los otros cinco escaros mencionados en este artículo, la tabla genérica indica los principales de que algunos de estos animales se hallan cubiertos. Añadiremos, que el harid tiene las pectorales amarillentas y la region superior del cuerpo violácea, asi como las aletas del dorso, del ano y de la cola; que las del papagayo son purpúreas en su base; que el cacatúa tiene los costados de un verde claro, y las aletas amarillas en su base y verdes en su estremidad; que la mayor parte de la cola del bridado es de una tinta mas clara que el resto de la superficie del pez (1); que la lista que separa los dos matices generales de este torácico es curva, y asi la dorsal como la anal de este pez, presentan en su base y borde exterior una lista longitudinal muy estrecha, y de un color oscuro ó muy vivo.

(1) Tiene el narid quince radios en cada pectoral, seis en cada torácica y once en la caudal.—El chadri cinco radios en la membrana de las branquias, quince en cada pectoral, siete en cada torácica, y trece en la de la cola.—El papaga-

EL ESCARO CATESBY (1).

SCARUS CATESBY. LACEP., CUV. (2).

Catesby observó este escaro, que habita en las aguas del mar próximo á la Carolina, y he aqui la razon de haberle dado nosotros un nombre específico con que recuérdase los grandes servicios hechos por este viagero á las ciencias físicas.

La dorsal de este torácico es muy larga y su caudal muy ancha, sus mandíbulas están pobladas de dientes iguales, muy grandes y vigorosos. Podria constituir un alimento no poco abundante, segun el tamaño de su cuerpo y de su cola, que es de mucha consideracion; sin embargo, aunque agradable por su belleza, no es buscado por su carne poco regalada. El verde con que brillan sus escamas está realizado por el pardo de la parte superior de su cabeza, de la dorsal, pectorales y torácicas; estas aletas del pecho y torax están ademas festonadas de azul; el opérculo

yo trece en las pectorales, seis en las torácicas y doce en la caudal.—El cacatúa cuatro en la membrana de las branquias, diez y seis en cada pectoral, seis en las torácicas y diez y ocho en la caudal.—El dentellado catorce en cada pectoral y once en la caudal.—Y el de brida catorce en las pectorales y diez en la de la cola.

(1) Catesb. Carolin. 2, p. 29, tab. 29.—*Escarro, pez verde*, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(2) Del verdadero género de los escaros, en la familia de los acanthopterigios labroides. D.

es de este mismo color, con ribetes rojos en el lado de la cola, y marcado en su pieza posterior con una mancha amarilla y brillante; y finalmente, domina una lista roja en toda la longitud de su aleta anal.

EL ESCARO VERDE (1).

SCARUS VIRIDIS. BLOCH, LACEP., CUV. (2).

El escaro ghobban (3), scarus ghobban. Forsk., Linn., Gmel., Lacep. (4).—*E. ferruginoso* (5), s. ferrugineus. Forsk., Linn., Gmel., Lacep. (6).—*E. forskael* (7), s. sordidus. Forsk., Linn., Gmel.; s. forskael. Lacep. (8).—*E. schlorus* (9), s. schlosseri. Linn., Gmel., Lacep.; *toxoter jaculator*. Cuv.; *labrus sagillarius*. Lacep. (10).—*E. rojo* (11), s. ruber. Lacep. (12).

(1) *Cacatoca yoc*, en el Japon, Bloch, l. 222.

(2) Del verdadero género escaro de Mr. Cuvier en la familia de los acanthopterigios labroides. D.

(3) Forskael, Faun. Arab., p. 23, núm. 13.—*Scaro ghobban*, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(4) No citado por Mr. Cuvier. D.

(5) Forskael, Faun. Arab., p. 29, núm. 45.—*Scaro ferruginoso*, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(6) No citado por Mr. Cuvier. D.

(7) Forskael, Faun. Arab., p. 30, núm. 48.—*Scare sucia*, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(8) No citado por Mr. Cuvier. D.

(9) Pallas, Spic. Zool. 8, p. 41.

(10) Mr. Cuvier separa bastante de los esparos este pez, y lo coloca en su género arquero *toxotes*, de la familia de los acanthopterigios escautipennas. No lo considera específicamente distinto del labro sagitario de Lacepede (descrito anteriormente) del *sciæna jaculatrix* de Bonnaterre, y del *co-sus chatareus* de Buchanan. D.

(11) Bloch, l. 221.

(12) No citado por Mr. Cuvier. D.

El último dientecillo de cada lado de las dos mandíbulas en muchos individuos de la especie del escaro verde, está encorvado hacia atrás como una especie de gancho, y es, no pocas veces, mas largo que los otros. Semejante carácter no consta que se haya observado por ningún naturalista en el ghobban. Este último escaro tiene además dos líneas laterales ramosas, de las que la inferior empieza antes de concluir la superior. Estas diferencias, además de algunas otras que se percibieron fácilmente, y con especialidad la de los colores del escaro verde y los matices que distinguen el ghobban, nos han determinado al menos hasta que reunamos mayor número de observaciones, á considerar estos dos peces como pertenecientes á dos distintas especies, á pesar de los muchos rasgos que los asemejan.

El rojo tiene un gran número de poros muy visibles en la parte superior del hocico, dos pequeñas barbillas cerca de cada una de sus narices, y cinco ó seis dientecillos mayores y mas largos que los otros en la mandíbula superior (1).

Se debe contar este pez entre aquellos cuyos adornos son mas espléndidos y elegantes. El brillo de la plata y el rojo mas vivo y agradable, se hallan reunidos para formar lo que puede llamarse una armonía de colores del mejor gusto. La parte inferior del animal es argentada; dos anchas franjas argentadas también, se estienden por cada costado de muchos individuos, desde los ojos ó hasta cerca de la estreñidad de la cola, y la base de sus aletas pectorales, torácicas y caudal es dorada.

Bastante menos brillantes son los colores que distinguen el forskael. En efecto, sus pectorales y cau-

(1) Una especie de aguijon inclinado hácia la cola y situado en el lado exterior de cada torácica.

dal son amarillentas; pero sus torácicas son violáceas, su dorsal es parda, y de un pardo oscuro ó gris de hierro su parte superior.

Este mismo gris ferruginoso ó un pardo casi semejante, mezclado de tintas color de orin, constituye el matiz general del ferruginoso, cuya dorsal y caudal son amarillentas, y las torácicas y anal de un rojo violáceo.

Este último color caracteriza tambien las aletas del ghobban, de las que la del dorso y la del ano, ya interior, ya esteriormente, y algunas veces de arriba abajo, están festonadas de un verde que propende á azul; la caudal, y muchas veces las pectorales y torácicas, están recamadas de verdoso, y la cabeza presenta listas del mismo matiz con corta diferencia.

Este ghobban habita en el mar de Arabia, asi como el ferruginoso y el forskael, al que he dado un nombre específico que recuerde el célebre viagero, cuyas investigaciones nos han proporcionado la descripción de estos tres escaros (1).

El verde se encuentra en las aguas del Japon; el eschlosser en Java, y el rojo en el mar de las Antillas y en el de las Indias orientales.

(1) Tiene el verde en su membrana branquial cuatro radios, catorce cada pectoral, seis en cada torácica, y trece en la de cola.—El ghobban catorce en las pectorales, seis en las torácicas, y doce en la caudal.—El ferruginoso trece en las pectorales, seis en las torácicas, y trece en la caudal.—El forskael catorce en las pectorales, seis en las torácicas, y doce en la caudal.—El schlosser cuatro en la membrana branquial, catorce en las pectorales, uno agujonado, y cinco articulados en las torácicas, y diez y siete en la caudal.—Y el rojo cuatro en la membrana de las branquias, doce en las pectorales, uno agujonado y cinco articulados en las torácicas, y quince en la caudal.

EL ESCARO TRILOBULADO (1).

SCARUS TRILOBATUS. LACEP. (2).

Y

EL ESCARO SALPICADO.

SCARUS MACULOSUS. LACEP. (3).

Hemos encontrado en los manuscritos de Plumier el dibujo del escaro trilobulado, cuya descripción vamos á publicar, y al que hemos dado un nombre específico que indica la forma trilobulada muy notable que presenta su aleta caudal. La mandíbula inferior de este torácico es menos larga que la opuesta, y además su hocico se adelanta redondeándose por encima y mas allá de la mandíbula superior. Sus colores son variados, y habita en las aguas de la América meridional (4).

Commerson ha visto el salpicado en el grande

(1) «Turdus varius, rictu obtuso, cauda fusciculata.»—Manuscritos de Plumier depositados en la Biblioteca Real.

(2) No citado por Mr. Cuvier. D.

(3) No citado por Mr. Cuvier. D.

(4) El trilobulado tiene nueve radios en cada pectoral, tres agujonados y seis articulados en la aleta anal, y trece en la caudal.

Océano equinoccial, y dejó de él una figura entre los manuscritos que Buffon me envió oportunamente. La aleta anal de este escaro presenta dos listas longitudinales sumamente pequeñas, de las cuales la primera está situada en su borde exterior, y en el interior la segunda.

Los demas caracteres que distinguen estos dos tóraxicos se hallan en las notas de este artículo ó en la tabla genérica (1).

GENERO CENTESIMO DECIMO TERCERO.

LOS OSTORINCOS (2).

CON LAS MANDIBULAS HUESOSAS, MUY LARGAS, Y OCUPANDO EL LUGAR DE VERDADEROS DIENTES; DOS ALETAS DORSALES.

ESPECIE.

CARACTERES.

El ostorinco fleurieu..... { Ocho radios aguijonados en la primera aleta dorsal; la caudal en forma de media luna.

EL OSTORINCO FLURIEU.

OSTORHINCHUS FLEURIEU, DIPTERODON HEXACANTHUS, ET CENTROPOMUS AURATUS. LACEP.; MULLUS IMBERBIS. LINN.; APOGON REXUMLORUM. CUV. (3).

No hay mas diferencia entre estos peces y los es-

(1) Tiene el salpicado trece radios en cada pectoral.

(2) Mr. Cuvier suprime este género de Mr. de Lacepede. D.

(3) Este pez debe ser segregado de esta série como especie ya conocida con otros nombres. Este es el apogon, rey de los salmonetes de Mr. Cuvier, ó *mullus imberbis*, Linn.

caros, que el tener estos una sola aleta dorsal, y dos los ostorincos; aseméjense á ellos, en que su hocico, compuesto de dos mandíbulas huesosas y muy prolongadas, tiene cierta conexion con la parte anterior de la boca de los diodontes, de los ovoídeos, de los tetrodotes, de las tortugas, y hasta con el pico de los papagayos.

En este género no se comprende todavía mas que una especie, cuya descripción vamos á publicar según los manuscritos de Commerson, que en ellos ha diseñado sus caracteres.

Yo he creído que un pez descubierto en el grande Océano equinoccial por un hábil observador, durante el famoso viage de Bougainville, debía ser elegido para recordar con su denominación específica el reconocimiento de los que se interesan en los progresos científicos hácia Mr. Fleurieu, miembro del Instituto de Francia, y mi célebre compañero y amigo, por las obras con que ha enriquecido á los navegantes, á los geógrafos y á los naturalistas, y particularmente por la bella nomenclatura hidrográfica que acaba de publicar.

El ostorinco que examinamos tiene la mandíbula inferior un poco mas larga que la superior; los ojos grandes, la cabeza desprovista de escamas semejantes á las del dorso, las aletas dorsal y anal bastante cortas, la caudal muy larga, y cerca de ella una franja transversal de color vivo ó oscuro. La línea lateral no es perceptible (4).

Mr. de Lacepede lo ha descrito otras dos veces con los nombres de dipterodon hexacanto y centropomo dorado. Mr. Espinola, de Génova lo ha denominado *centropomus rubens*. D.

(4) Tiene catorce radios en la segunda aleta dorsal, nueve en la del ano, diez y ocho en la caudal, y ocho en cada una de las pectorales.